

FALLEN LEAVES (2023) DE AKI KAURISMÄKI. ¿UN COMPENDIO DE SU PERSONALISMO FÍLMICO? Anexo a UNA PROPUESTA PARA LA LECTURA FILOSÓFICA DEL CINE DE AKI KAURISMÄKI: «EL PERSONALISMO FÍLMICO DE LA PERDEDORA (PERDEDOR) QUE EXPRESA SU DIGNIDAD CON EL AMOR Y LA AMISTAD».

José-Alfredo Peris-Cancio, Facultad de Filosofía, Letras y Humanidades.
Universidad Católica de Valencia San Vicente, España.

Emilia Oliver-del Olmo, Facultad de Magisterio y Ciencias de la Educación.
Universidad Católica de Valencia San Vicente Mártir, España.

Resumen

Este anexo se concibe como un complementario artículo de ambos autores que figura en este número, “Una propuesta para la lectura filosófica del cine de Aki Kaurismäki: ‘el personalismo fílmico de la perdedora (perdedor) que expresa su dignidad con el amor y la amistad’”. Cuando escribimos su primera versión no habíamos visto *Fallen Leaves* la última película de Aki Kaurismäki. Ahora completamos este déficit. Los dos artículos están llamados a formar un díptico. En este justificamos que *Fallen Leaves* expresa a la perfección “el personalismo fílmico de la perdedora (perdedor) que expresa su dignidad con el amor y la amistad”. Para ello traemos a colación el testimonio de acreditados estudiosos y críticos de cine que realizan juicios que pueden ser considerados convergentes. A continuación abordamos como *Fallen Leaves* trata de las posibilidades de redención de los trabajadores y su relación con el personalismo fílmico. En tercer lugar damos cuenta del texto filosófico fílmico de la película, si bien no de una manera exhaustiva. Finalmente realizamos unas breves conclusiones que son como una prospectiva de futuro para seguir profundizando en la película.

Palabras clave: personalismo fílmico, dignidad humana, amor, amistad, solidaridad.

Abstract

This appendix is conceived as a complementary article by both authors in this issue, “A proposal for a philosophical reading of Aki Kaurismäki's film: ‘the physical personalism of the loser (loser) expressing her dignity with love and friendship’”). When we wrote its first version we had not seen *Fallen Leaves*, the latest film by Aki Kaurismäki. Now we complete this deficit. The two articles are meant to form a diptych. In this one we justify that *Fallen Leaves* perfectly expresses the “filmic personalism of the loser (loser) who expresses her dignity with love and friendship”. To this end, we bring to bear the testimony of accredited scholars and film critics who make judgments that can be considered convergent. Next we address how *Fallen Leaves* deals with the possibilities of redemption for workers and its relation to filmic personalism. Third, we give an account of the filmic philosophical text of the film, albeit not in an exhaustive manner. Finally, we make some brief conclusions that are like a prospective for the future to continue deepening in the film.

Keywords: filmic personalism, human dignity, love, friendship, solidarity.

1. *Fallen Leaves* y el “el personalismo fílmico de la perdedora (perdedor) que expresa su dignidad con el amor y la amistad.”

Cuando redactamos el artículo sobre el posible personalismo fílmico de Aki Kaurismäki que figura en este mismo número (“Una propuesta para la lectura filosófica del cine de Aki Kaurismäki: «el personalismo fílmico de la perdedora (perdedor) que expresa su dignidad con el amor y la amistad””) no habíamos tenido ocasión de ver su última película, *Fallen Leaves* (2023). Cuando recibimos los informes de los evaluadores con oportunas mejoras —que aprovechamos para agradecer muy sinceramente—, tuvimos ocasión de asistir a su preestreno en Valencia, así como a otros pases en salas comerciales. La impresión inicial que nos habían suministrado las primeras críticas de la película se confirmó, y en este artículo vamos a tener ocasión de exponer que efectivamente esta última película de Kaurismäki responde a la perfección a ese personalismo fílmico que hemos perfilado en el artículo. En efecto, Aki Kaurismäki en *Fallen Leaves* (2023), Premio

del Jurado del Festival de Cannes 2023, entre otros¹ ha realizado lo que puede ser considerado el compendio sublime de su cine, lo que nos lleva a plantearnos si también de su personalismo fílmico, como hemos expuesto en el artículo de este mismo número de la revista. Vamos a corroborarlo con una reducida muestra de las críticas vertidas en distintas revistas de estudios fílmicos.

1.1 Carlos F. Heredero: “una apuesta irrenunciable por la felicidad y la dignidad de los desheredados”.

Carlos F. Heredero en la revista *Caimán* no duda en alabar este carácter humanista de la última película de Kaurismäki.

En las imágenes de este poeta lacónico, disfrazado a veces de Bresson, admirador confeso de Ozu y albacea nórdico de Chaplin, llamado Aki Kaurismäki, cada gesto minúsculo, cada movimiento sutil, cada mirada furtiva adquieren de pronto para el espectador —cogido por sorpresa— un relieve inadvertido, un sentido enriquecedor o subterráneo, simultáneamente irónico y emocionante en sus mejores momentos. (...) Sus trabajos, cada vez más espaciados en el tiempo (ha filmado solo cinco largometrajes en los últimos veintitrés años), son portadores de una mirada inclemente y de una pulsión humanista, de una radiografía feroz del entorno y de un aliento elegíaco, de la desesperación más negra y de una apuesta irrenunciable por la felicidad y la dignidad de los desheredados.²

El eximio crítico, una de las voces más autorizadas para disertar sobre Kaurismäki no sólo entre nosotros, también vincula ese carácter humanista del director finés a ese carácter de sus protagonistas que son antitéticos a los super héroes, que expresan de un modo completamente distinto su dignidad.

1 Se puede comprobar un elenco de los premios recibidos por *Fallen Leaves* en https://es.wikipedia.org/wiki/Fallen_Leaves

2 Carlos F. Heredero, “Tragicomedia de Ansa y Holappa”, en *Caimán*, vol. 183, (12 de 2023), 12.

Todo conspira aquí, de nuevo, contra la felicidad de dos proletarios a quienes sus empresarios despiden una y otra vez de manera inclemente, a quienes primero el azar, luego el alcohol y más tarde la desgracia de un accidente fortuito se empeñan en separar. Pero sucede que los héroes de Kaurismäki nunca se rinden. Sin hacer bandera de nada, siempre extraen fuerzas de su flaqueza y de sus desventuras. (...) Historias de humildes personas anónimas atrapadas en sus difíciles existencias cotidianas, representaciones hiperestilizadas de un universo que le pertenece en exclusiva a su autor (ajeno por completo a los moldes tradicionales del 'realismo social' o de la infección naturalista), bajo sus relatos palpita siempre –y no precisamente con sordina– el eco de la Historia o, mejor dicho, de la tragedia humana impuesta por la Historia, de las guerras estúpidas a las que tanto detesta...³

Carlos F. Heredero sale también al paso de aquellos que dudan acerca de si en el cine del director finés se da más peso a la amargura o a la esperanza⁴ y propone con claridad que el nihilismo no es en Kaurismäki nada más que una engañosa apariencia.

(...) toda la sabiduría fílmica de «ese bolchevique del corazón» (Peter Von Bagh⁵ *dixit*) que parece ocultarse tras un alud de referencias para enmascarar, bajo una engañosa apariencia nihilista, las emociones de contrabando que de forma tan intensa, pero también silenciosa, circulan por sus películas, atravesadas por ese lacónico

3 Heredero, "Tragicomedia de Ansa y Holappa", 12-13.

4 En ese mismo sentido también se pronuncia Manohla Dargis: «Kaurismäki hace películas -precisas, austeras, lastimeras- que se resisten a la compartimentación. Desde principios de la década de 1980, ha perfeccionado su estilo visual minimalista y su sensibilidad irónica en más de 20 largometrajes narrativos que tienden a clasificarse como comedias dramáticas, tragicomedias o cualquier otra mezcla de géneros; las películas se describen a veces como agridulces, aunque, para mí, su largo regusto tiende a ser más dulce que amargo. Pero incluso estos calificativos son demasiado restrictivos» (Manohla Dargis, "Fallen Leaves: Review: Love (and Laughs) Among the Ruins", en *The New York Times*. 16 de 11 de 2023 <https://www.nytimes.com/2023/11/16/movies/fallen-leaves-review-aki-kaurismaki.html>)

5 Amigo y colaboradores de Kaurismäki, uno de los mejores analistas de su cine. Véase Peter von Bagh. *Aki Kaurismäki* (Locarno: Cahiers du Cinéma; Festival International du Film, 2006).

lirismo subterráneo que asalta la pantalla desde los rincones más inesperados.⁶

También el director editorial de la revista Caimán avala que el citado humanismo de Kaurismäki, que concuerda fácilmente con lo que señalamos como personalismo, se ha ido incrementando en la evolución de su obra, como hemos tenido ocasión de mostrar en el artículo de este mismo número. Se da una inclinación más que evidente hacia la empatía, la ternura y la comprensión de sus propios personajes.

El milagro estrictamente cinematográfico de la divertida tragicomedia romántica de Ansa y Holappa (...) es la empatía y la ternura que destilan unas imágenes cuyo encadenado en el montaje se muestra esta vez, si acaso, más poroso y abierto, algo más reposado y menos cortante que en la primera etapa de la filmografía de su autor. Una cadencia atravesada quizás por la bonhomía y por la mirada comprensiva de un director que, a sus sesenta y seis años, mira a sus criaturas con una amplitud, una solidaridad y un deseo de felicidad que no oculta, en ningún momento, la devastadora realidad en la que viven sin más horizonte de futuro que el de su propio amor, irrenunciable por ambas partes a pesar de que una ejemplar estructura melodramática difiera una y otra vez su posibilidad de alcanzar felicidad. (...) La mirada de Kaurismäki sobre sus personajes se hace así más esponjosa, más serena y más calmada, sin dejar de estar presidida por el rigor, sin ceder nunca a la autocomplacencia.⁷

No resulta extraño que Carlos F. Heredero invite a quistarse el sombrero ante *Fallen Leaves*.

En medio de todos los desastres, Kaurismäki se encomienda a dioses particulares, renueva su fe en la resistencia de sus héroes frente a la adversidad y se aferra a la esperanza en el amor. Sin discursos, sin engolar la voz, con una sabia ternura humanista condensada en solo

6 Heredero, "Tragicomedia de Ansa y Holappa", 13-14.

7 Heredero, "Tragicomedia de Ansa y Holappa", 14.

81 escuetos minutos. *Chapeau!*⁸

1.2 Amparo Aygües: “el poder del cine como *locus* del amor y del milagro”.

También con claridad y contundencia señala el carácter humanista de *Fallen Leaves* Amparo Aygües en un acertadísimo resumen de la película, en su contribución para el Observatorio de Bioética titulada *Fallen Leaves* de Kaurismäki: Amor, esperanza y solidaridad en tiempos de guerra⁹ y decepción política.

Aki Kaurismäki muestra, de nuevo, el poder del cine como *locus* del amor y del milagro con su película *Fallen Leaves*. El cineasta finlandés desmonta en 80 minutos las patrañas en torno a que la felicidad humana reside en un mundo incierto y volátil en el que sólo cuenta la capacidad para comprar sin límites, una autonomía y libertad sin compromisos ni rumbo y que no nos amarguen las guerras o las penurias de otros. Kaurismäki apela a valores imperecederos y redentores: el amor, la esperanza y la solidaridad que preservan la confianza en tiempos deshumanizados y de decepción con la política como posibilidad de bien y justicia social.¹⁰

1.3 Álex Montoya: “Kaurismäki abraza a Chaplin para componer un deslumbrante alegato a la dignidad del proletariado”.

La conexión entre la condición de proletarios de sus protagonistas y su dignificación por medio del amor se refleja con poesía en la crítica de Álex Montoya en *Fotogramas*.

8 Heredero, “Tragicomedia de Ansa y Holappa”, 14.

9 «AK. (...) no podría haber hecho una película sin abordar ese tema, la guerra está en todas partes» (Jaime Pena, “Aki Kaurismäki. En busca de la felicidad, 12 de 2023”, en *Caiman. Cuadernos de Cine*, vol. 183, 8).

10 Amparo Aygües, “‘Fallen Leaves’ de Kaurismäki: Amor, esperanza y solidaridad en tiempos de guerra y decepción política”, en *Observatorio de Bioética. Instituto de Ciencias de la Vida. Universidad Católica de Valencia San Vicente Mártir*, 27 de 12 de 2023. <https://www.observatoriobioetica.org/2023/12/fallen-leaves-de-kaurismaki-amor-esperanza-y-solidaridad-en-tiempos-de-guerra-y-decepcion-politica/43905>

La maravillosa nueva película de Aki Kaurismäki vista en el festival de San Sebastián mezcla romance, azar, cinefilia, alcoholismo y un poquito de mambo italiano.

Fallen Leaves retrata el amor que alivia a una clase trabajadora que nunca pierde la dignidad, que se resiste a rendirse aun teniendo en contra al destino, a los elementos y a jefes sin escrúpulos ni empatía.¹¹

1.4 Stephanie Zacharek: “cada tierna conexión que establecemos con los demás importa mucho más”.

Por su parte, Stephanie Zacharek en la revista *Time*, en un artículo con un título elocuente —se podría traducir como «Fallen Leaves es una silenciosa obra maestra sobre la ternura en un mundo frío»—, escoge la categoría «milagro» para presentar el impacto que *Fallen Leaves*

A veces aparecen pequeños milagros en forma de películas. Se trata de un tipo de misticismo aún más radical que los fenómenos santos aleatorios, como los estigmas o el bloqueo del sol, porque las películas son siempre comercio: cuesta dinero hacerlas y verlas, lo que debería eximir las de toda experiencia espiritualmente eufórica. Sin embargo, a veces una película llega a lo inalcanzable que hay en nosotros, no porque sea una gran obra maestra, sino porque es tan silenciosa e íntima como el aire. A veces, lo único que hace falta para dar la vuelta al mundo, al menos durante unas horas, es una pequeña película finlandesa sobre una mujer injustamente despedida de su trabajo, un borracho testarudo que sabe cuándo se ha dado contra la pared y un perro de color amarillo sobrenaturalmente expresivo.¹²

La crítica de *Time* advierte también que el estilo de Kaurismäki resulta claro y definido por los códigos estéticos del autor. Puede haber

11 Álex Montoya, “Crítica de 'Fallen Leaves': Kaurismäki abraza a Chaplin para componer un deslumbrante alegato a la dignidad del proletariado”, *Fotogramas*, 23 de 09 de 2023, <https://www.fotogramas.es/peliculas-criticas/a45276531/fallen-leaves-critica-pelicula-aki-kaurismaki/>

12 Stephanie Zacharek, “Fallen Leaves Is a Quiet Masterpiece About Tenderness in a Cold World”, en *Time*, 1-5. 17 de 11 de 2023, <https://time.com/6335626/fallen-leaves-review/>, 1.

espectadores que no acaba de comprenderlos, o que no sintonicen con ellos. Se trata de un modo de expresión interpelante de su cine, del que *Fallen Leves* puede ser su mayor y más pleno exponente.

Este es el estilo de Kaurismäki, una especie de *joi de vivre* inexpressivo que hace que sus películas canten. O respondes o no respondes. Puedo entender que la gente vea *Fallen Leaves* —o cualquiera de las otras películas de Kaurismäki, como la comedia existencial *I Hired a Contract Kille*, o la parábola de inmigrantes *Le Havre*—, y se encoja de hombros, sin considerarlas gran cosa. Pero Kaurismäki hace magia con la sobriedad, especialmente en *Fallen Leaves*, posiblemente su mejor película. En una escena temprana, Ansa sube a regañadientes a un autobús tras ver a Holappa (ambos aún no se conocen oficialmente) desmayado en la parada, con los bolsillos ya revueltos por unos jóvenes gamberros, descontentos por no haber encontrado nada. Ella se había detenido a preguntarle si estaba bien, pero él seguía profundamente dormido; se ve que se sentía impotente para ayudar. La expresión de su rostro al subir al autobús, antes de que se adentre en la noche, es la de una heroína de Edward Hopper, que se dedica a sus quehaceres cotidianos mientras protege la santidad de su vida interior. Al fin y al cabo, es lo único que tiene. En casa, cuando enciende la radio, las noticias que suenan son terribles: son informes de la guerra que asola Ucrania, misivas urgentes sobre comunidades bombardeadas y niños muertos. Tal vez sea la forma que tiene Kaurismäki de decirnos que, puesto que no existe un verdadero refugio contra los horrores del mundo, cada tierna conexión que establecemos con los demás importa mucho más.¹³

1.5 Danny Leigh: “Cuando aparece la perrita, ya estamos inmersos en el acérrimo humanismo de este director tan universal”.

También Danny Leigh en su crítica para el *Financial Times* hace énfasis en ese estilo particular sobrio, austero, incluso áspero, pero que conduce al que sus películas hacia terrenos que nos envuelven de sentido del milagro.

13 Zacharek, “Fallen Leaves Is a Quiet Masterpiece About Tenderness in a Cold World”, 3-4.

Desnúdalo, hazlo sencillo, sin risas. Si el título de *Fallen Leaves* alude a un cambio estacional, hay algo eterno en las comedias socarronas y secas del director Aki Kaurismäki. En películas como *Drifting Clouds* o *The Man Without a Past*, el autor finlandés lleva 40 años siendo sinónimo de humor inexpresivo con cara de piedra. Como es tradición, su nueva película es a la vez muy divertida y tan épicamente desenfadada que puede parecer ver figuras de palo. Y de repente te das cuenta de lo exageradas que parecen otras películas en comparación con esta historia de una mujer, un hombre y, finalmente, una perra. (...) Un pequeño milagro es lo impredecible que se vuelve la historia de amor. Los finales felices no están garantizados. Otro milagro es la implicación del espectador. Parte de ello se debe a la excelencia de Pöysti y Vatanen, y otra parte a Kaurismäki, que empaqueta historias emotivas en líneas de diálogo sencillas y encogidas de hombros.¹⁴

Danny Leigh consigue expresar con acierto que la maestría de Kaurismäki en *Fallen Leaves* consigue fundir a través del humor lo que hay de tragedia y de comedia en la vida humana, para plantear un suelo más sólido para la esperanza.

La última película del director finlandés es a la vez muy divertida y épicamente sencilla. (...) Y con el tiempo, llegamos a comprender las pequeñas gradaciones de humor en la cara de póquer de la película. Porque hay momentos en los que, en realidad, el dolor es justo lo que parece: aludiendo a la guerra en Ucrania y a los empleadores despiadados. Sin embargo, en otros momentos, el tono es tan cálido y cómplice que la película no hace más que guiñar un ojo. Al salir del cine, Ansa da las gracias a Holappa: "Hacía años que no me reía tanto", dice sin sonreír. Pero la alegría está en sus ojos: un brillo obstinado en el que la película se deleita discretamente. (...) Cuando aparece la perrita, ya estamos inmersos en el acérrimo humanismo de este director tan universal. Parafraseando un viejo tópico: si la vida es tragedia cuando me pasa a mí y comedia cuando te pasa a ti,

14 Danny Leigh, "Fallen Leaves is a deadpan love story from Aki Kaurismäki", en *Financial Times*, 11 de 2023. // www.ft.com/content/0b7bedb6-754e-468d-b5f1-126a0ab2d7d0, 3.

cuando nos pasa a todos, es Aki Kaurismäki. (3)

1.6 Eric Bergman: “En el centro de la película de Aki Kaurismäki está el corazón palpitante de la humanidad”.

Terminamos este elenco de comentarios de la crítica cinematográfica que parecen sintonizar con nuestra propuestas de personalismo fílmico para *Fallen Leaves* y para el cine de Kaurismäki con las impresiones del también finlandés Eric Bergman.

En el centro de la película de Aki Kaurismäki está el corazón palpitante de la humanidad. Unas almas sinceras buscan sentido y conexión en un mundo que amenaza con desgastarlas.

Desde el patetismo hasta algunos momentos de risa a carcajadas, es la historia de dos ciudadanos de Helsinki cuyas pequeñas vidas adquieren proporciones emocionales épicas.¹⁵

2. Las posibilidades de redención de los trabajadores y el personalismo fílmico

2.1 Una trilogía de los obreros, de los proletarios, que se convierte en tetralogía del perdedor redimido.

Desmintiendo el carácter programático de sus trilogías, ha vuelto a narrar la vida de los obreros, de los proletarios, que se ha convertido de este modo en una tetralogía, en lugar de continuar con la que había empezado con los refugiados y emigrantes con *Le Havre* (2011) y *The Other Side of the Hope* (2017). En la entrevista de Jaime Pena con Aki Kaurismäki el propio director se excusaba ante lo que parecía una broma.

JP. Al escuchar su rueda de prensa en Cannes, me sorprendió oírle decir que *Fallen Leaves* era la cuarta parte de la llamada «trilogía del

15 Eric Bergman, “Love’s Labour Isn’t Lost in Finnish Director Aki Kaurismäki’s *Fallen Leaves*”, 11 de 2023, [Finland.fi](https://finland.fi/finland.fi/arts-culture/loves-labour-isnt-lost-in-finnish-director-aki-kaurismakis-fallen-leaves/).

proletariado», la que compondrían *Sombras en el paraíso*, *Ariel* y *La chica de la fábrica de cerillas...*

AK. Fue una broma, todo el mundo sabe que una trilogía se compone de tres partes, aunque temática es muy similar, al centrarse en la clase trabajadora, o en la clase más baja, en una suerte de historia de amor.¹⁶

Sin embargo, el carácter de perdedor redimido queda así más claramente delimitado. En *Falles Leaves* lo ha desarrollado a través de una historia de redención que no viene de las posibilidades emancipatorias de los trabajadores como clase, sino de que todavía sean capaces de conservar una mirada de inocencia, aquella que les permite reconocer la llamada del amor, que un hombre puede percibir en la mirada de una mujer y viceversa.

Los espacios de la película están claramente delimitados: los lugares de trabajo, las viviendas, los locales de esparcimiento, la calle, los paisajes abiertos... Algo de trasfondo autobiográfico se percibe en ese modo de narrar.¹⁷ La trama se desarrolla por medio de la narración de la vida de Ansa (Alma Pöysti), una trabajadora a la que sucesivamente la percibimos como empleadas de un supermercado, ayudante de cocina y obrera en una fábrica de metalurgia y de Holappa (Jussi Vatanen) al que vemos de empleado de un taller y de albañil en una construcción, hasta que es despedido de ambas empresas a causa de su alcoholismo. El relato se transformará cuando se produzca el encuentro entre ellos y su progresivo enamoramiento, cuya fuerza de vinculación se nos presenta sin concesiones al sentimentalismo pero con todo su vigor.

16 Pena, "Aki Kaurismäki. En busca de la felicidad", 7.

17 AKI. Vengo de la clase media, lo que no quita para que trabajase en muy diferentes empleos, como en la construcción, o también el que sale en el film, hice ese mismo trabajo. Eso fue en Estocolmo donde trabajé en una fábrica de celulosa y en lo que fuera. Se dice que Finlandia es el país más feliz del mundo, pero nunca conocí a una sola persona feliz en todo el país en toda mi vida. Sólo tienen en cuenta la estadísticas, cuánta gente está escolarizada, la puntualidad de los trenes... Pero todos estos datos económicos no tienen nada que ver con la felicidad. Los finlandeses pueden decir que son felices, pero en realidad [hace un gesto de contrariedad] no saben cómo ser felices; en cambio, cuando los portugueses afirman ser felices, transmiten esa felicidad (Pena, "Aki Kaurismäki. En busca de la felicidad", 8)

2.2 “Los trabajos de amor no están perdidos en la obra del director finlandés Aki Kaurismäki”, según Eric Bergman.

En su contribución sobre *Fallen Leaves*, Eric Bergman delinea muy bien la dinámica que establece Kaurismäki en *Fallen Leaves* cuando la condición proletaria y su dignidad se potencian a través del amor, y la propia historia de amor se lee con autenticidad por la propia condición obrera, de personas sencillas, de sus protagonistas.

Podemos destacar tres aspectos desde los que Eric Bergman sitúa la película.¹⁸

- a) En primer lugar la importancia de la escala social.¹⁹
- b) En segundo lugar las luchas heroicas propias de los protagonistas.²⁰
- c) En tercer lugar la empatía que suscita en el espectador la condición de trabajadores de los protagonistas, por las situaciones que viven.²¹

18 Bergman, “Love’s Labour Isn’t Lost in Finnish Director Aki Kaurismäki’s *Fallen Leaves*”.

19 El trabajo es significativo en *Fallen Leaves* (...).Ansa (Alma Pöysti), empleada de supermercado con un contrato de cero horas, recibe una multa por llevarse comida caducada. Holappa (Jussi Vatanen) es un trabajador industrial que se lesiona porque su jefe no quiere comprar nuevos equipos más seguros. El hecho de que Holappa haya estado bebiendo en el trabajo sólo empeora las cosas para él. Las otras películas de la trilogía, *Sombras en el paraíso* (1986), *Ariel* (1988) y *La fábrica de cerillas* (1990), también están protagonizadas por trabajadores. Sus personajes centrales son un basurero, un minero que acaba de perder su trabajo y una trabajadora de una fábrica de cerillas. Se doblegan y casi se quiebran en una sociedad descrita como lúgubre y perjudicial para las personas que, como estos personajes, se encuentran en el extremo equivocado de la escala social (Bergman, “Love’s Labour Isn’t Lost in Finnish Director Aki Kaurismäki’s *Fallen Leaves*”).

20 Los trabajadores de Kaurismäki luchan heroicamente, a pesar de los mecanismos sociales que conspiran para frustrarlos. Cuando Ansa tiene que vaciar su bolsa -incluido un bocadillo “robado”- delante del director de la tienda y del guardia de seguridad con aspecto de oso que la denunció, dos compañeras mayores se solidarizan con ella. Una de ellas revela que también se ha llevado algo, y la otra renuncia. Es casi imposible no simpatizar con ellas. El trío abandona el trabajo con la cabeza bien alta, mientras la firmeza de los supervisores masculinos se desvanece visiblemente (Bergman, “Love’s Labour Isn’t Lost in Finnish Director Aki Kaurismäki’s *Fallen Leaves*”).

21 El episodio del despido resuena en muchas otras películas de Kaurismäki. Puede que la gestión brutal guiada por perfiles y un reglamento ilógico nos resulte extraña a algunos, pero el daño colateral a la humanidad es inconfundible. En su casa, sin sueldo, Ansa apaga la radio, luego el microondas y finalmente se limita a pulsar el interruptor de la caja de distribución. La escena subraya la dependencia de la vida del trabajo, que aquí se traduce

3. Una breve semblanza del texto filosófico fílmico

Las limitaciones de espacio nos impiden describir con todos los detalles lo que designamos con texto filosófico fílmico, es decir, un a narración de la película buscando esos aspectos que podemos asociar con una reflexión filosófica. Nos contentaremos con unos breves apuntes que recojan lo esencial de la película y su orden, que salvo error u omisión nos parecen los que a continuación relatamos. No pretendemos ser exhaustivos. Tampoco tememos hacer de *spoilers*. La riqueza de la película y su atractivo es muy superior a lo que podamos señalar de ella. Tan sólo pretendemos recrear con cuidado la atmósfera en la que te sumerge la visión de *Fallen Leaves*.

1º) La película arranca con el sonido de una caja que va registrando los productos de un supermercado y de un plano picado en donde se contempla que se trata de una gran superficie. La cajera va pasando lotes de carne en bolsas de plástico que se amontonan. Recuerda a la escena del matadero de cerdos con la que Kaurismäki comienza *Crimen y Castigo* (1983). Vemos a continuación tres mujeres que revisan productos de una estantería, bajo la mirada fija de un guardia de seguridad uniformado (Mikko Mykkänen).

2º) La cámara toma a dos de esas mujeres Ansa (Alma Pöysti) y Liisa (Nuppu Koivu) que se quitan los uniformes en un vestuario en el que dominan los tonos rojos.²² A continuación vemos a Ansa que regresa a su casa en el tranvía, con gesto poco expresivo, aunque pudiera expresar anhelo. La vemos en la calle de su casa, una planta baja, y como entra en el

en la capacidad de pagar la factura de la luz. Se trata de un melodrama al estilo Kaurismäki que, cuando se hace bien, nos arrastra por las tensas líneas de nuestra empatía. Puede que el Helsinki contemporáneo que se muestra en la pantalla no nos resulte familiar, pero la historia es convincente (Bergman, "Love's Labour Isn't Lost in Finnish Director Aki Kaurismäki's *Fallen Leaves*,").

22 Con la complicidad de su habitual director de fotografía, Timo Salminen, y del diseñador de producción Ville Grönroos, Aki Kaurismäki regala una puesta en escena deslumbrante. Ya sea en el cuarto donde se cambian de ropa Alma y sus compañeras reponedoras de supermercado, con ese contraste entre el verde y el rojo de las taquillas y los abrigos de las trabajadoras. Ya sea en casa de la protagonista, con esa decoración vintage y un aparato de radio antiguo que vomita novedades sobre la Guerra de Ucrania. Ya sea en ese bar en el que los parroquianos no mueven una ceja mientras una máquina de discos hace sonar el Mambo Italiano de Dean Martin en una versión cover cantada en finés (Montoya, "Crítica de 'Fallen Leaves': Kaurismäki abraza a Chaplin para componer un deslumbrante alegato a la dignidad del proletariado", 4).

apartamento pequeño y agradablemente decorado. Pone la radio y suenan noticias de la guerra de Ucrania, una constante a lo largo de la película²³. Mete en el microondas la bandeja de algo parecido a una lasaña, que cuando se caliente tendrá que tirar por estar en malas condiciones. Se ve la cama estrecha²⁴. Y pronto apaga la luz.²⁵

3º) El plano muestra a Holappa (Jussi Vatanen) que con una manguera limpia unos cilindros metálicos. Termina de hacerlo, y se sienta en un banco a echarse un cigarrillo. Hay un letrero de *prohibido fumar*, por la cercanía de un almacén de combustible. Aparece conduciendo un toro elevador un compañero, Hannes Huotari (Janne Hyytiäinen). Se detiene y se sienta con él. Se da un diálogo rápido e irónico. Huotari recrimina a Holappa que fume tanto. Holappa le dice que tiene sus vicios, como Huotari tiene el de hablar, pero que no morirá de eso, sino de silicosis. Huotari se ofrece para decir unas palabras en su entierro. Holappa dice que envíe una tarjeta. Huotari dice que no, que eso cuesta dinero.

4º) A continuación se asiste a que Ansa sea despedida del supermercado por llevarse a casa un producto caducado, de aquellos que habitualmente tiene que arrojar a un contenedor. Kaurismäki contrapone allí la solidaridad de otras dos compañeras que la defienden, especialmente la que pronto veremos que una de ellas es una amiga íntima, Liisa, con la frialdad y rigidez tanto del gerente como del guarda de seguridad. Este último es un emblema del nuevo tipo de trabajador que carece por completo de conciencia de clase, al que Ansa le vaticina que «llegarás lejos», ironizando sobre el futuro de progreso al que aspira al obrar como acusador de sus compañeros. Al salir del supermercado Ansa y Liisa van cogidas de la

23 «La historia está presente en *Fallen Leaves*. Ansa escucha las noticias de la guerra de Ucrania en su querida radio de transistores. Expresa poca emoción, incluso cuando la emisión describe muertes de civiles. Los espectadores también escuchan. Kaurismäki ha dicho que, algún día en el futuro, cuando las atrocidades de hoy se hayan olvidado, la gente seguirá viendo películas antiguas, y que fragmentos de noticias en películas como *Fallen Leaves* serán un testimonio de la historia de la humanidad» (Bergman, "Love's Labour Isn't Lost in Finnish Director Aki Kaurismäki's *Fallen Leaves*").

24 «La película está recorrida de principio a fin por expresivos hallazgos de puesta en escena» (Herederó, "Tragicomedia de Ansa y Holappa", 14.)

25 JP. Los personajes de sus películas solo quieren trabajar y ganarse la vida, sin mayores aspiraciones, si acaso ser felices...

AK. Tampoco lo intentan mucho. Tratan de trabajar lo necesario para vivir y, si acaso, ser queridos (Pena, "Aki Kaurismäki. En busca de la felicidad", 8).

mano y levantas los brazos de esa pequeña victoria de su solidaridad.

5º) Esa misma noche vemos que Ansa y Liisa han acudido al mismo karaoke que Holappa y su amigo y compañero Huotari, apuntemos que es el actor protagonista de *Luces al atardecer* (2006). Huotari le ha convencido porque se trata de un viernes por la tarde y les espera una buena velada. Ambos viven en un contenedor que forma una parte de su remuneración como salario en especie como alojamiento. Mientras se preparan ya suena el rock que escucharán cuando lleguen al local de diversión. Holappa se peina y se mira en un espejo roto.²⁶ En el karaoke Huotari interpreta una canción popular finesa que gusta al público, a pesar de que desafina. También a Ansa y Liisa. Holappa se fija en Ansa, mientras que su compañero busca intimar con la otra chica, que no se muestra muy receptiva al considerarlo demasiado viejo —el actor, nacido en 1968, representaría más allá de su caracterización a un hombre de 55 años—. Entre Ansa y Holappa no median palabras pero sin miradas muy significativas,²⁷ mientras alguien canta en el karaoke la serenata de Schubert.²⁸

6º) Vemos a continuación como Ansa busca un empleo. Acude a un cibercafé donde le alquilan un ordenador portátil por el precio de diez euros la media hora, lo que ella ve abusivo. Esto el dueño lo recibe como una ofensa. Se trata de un migrante (Simon Al-Bazoon), el actor amigo del protagonista de *El otro lado de la esperanza*, lo que da alguna indicación

26 «(...) el espejo roto que devuelve la imagen casi cubista de un Holappa en crisis al comienzo del relato» (Herederó, "Tragicomedia de Ansa y Holappa", 14)

27 La música crea periódicamente interludios y ambiente en la película. La noche en que Ansa y Holappa se ven por primera vez en un karaoke, no están cantando, pero Kaurismäki da amplio espacio a las actuaciones de otras dos personas. El amigo de Holappa, Huotari (Janne Hyytiäinen), canta una versión desafinada de "Syyspihlajan alla" (Bajo el árbol de otoño). Más tarde, Mika Nikander, un bajo que ha actuado con la Ópera Nacional de Finlandia y aparece en los créditos del film como "cantante de karaoke", canta la "Serenata" de Schubert. Las expresiones tácitas de deseo y esperanza de Ansa y Holappa, así como de melancolía y miedo, están mejor representadas en las canciones -y en las miradas que se cruzan los personajes- que en cualquier diálogo. Y, fiel a su estilo, Kaurismäki reduce los diálogos al mínimo (Bergman, "Love's Labour Isn't Lost in Finnish Director Aki Kaurismäki's *Fallen Leaves*").

28 «Los protagonistas de '*Fallen Leaves*' se cruzan por primera vez en un karaoke y la luz entra en sus oscuras vidas. El humanismo de Kaurismäki abre sus alas y, con Chaplin sobrevolando los cielos finlandeses, el cineasta ofrece su melancólica mirada a estos 'Tiempos modernos', que apela a la dignidad de la clase obrera, a la poesía narrativa y al poder reparador de un rock o de una película de zombis de Jim Jarmusch» (Montoya, "Crítica de '*Fallen Leaves*': Kaurismäki abraza a Chaplin para componer un deslumbrante alegato a la dignidad del proletariado", 4)

de su posible integración social y económica. Y sobre los rescoldos de su solidaridad, accede a rebajárselo a ocho euros —todo lo que Ansa saca del bolso— y a invitarle a un café. Ya en el ordenador portátil Ansa localiza el anuncio de ayudante de cocina en un pub llamado California.²⁹

7º) La joven acude a ese lugar. Entra por la puerta de servicio³⁰ y el propietario, Raunio (Martti Suosalo), le ofrece un trabajo de limpiar platos sin contrato, por fallecimiento de la anterior empleada. Cuando ella le quiere entregar sus papeles mientras dice: «pienso...», el dueño le corta inmediatamente: «no te pago por pensar». Una declaración manifiesta de lo que supone la alienación del trabajador. Movida por la necesidad Ansa acepta las condiciones. El local muestra a los clientes casi inmóviles, que consumen las bebidas desde sus mesas mirando al frente, sin mutua interacción. Raunio envía a Ansa allí para que recoja los vasos. En realidad quiere que no esté presente en la cocina cuando por la puerta de atrás él realiza el trapicheo de venta de droga con unos clientes. En el local suena una adaptación al finlandés del mambo italiano de Dean Martín.

8º) Vemos a Holappa que bebe abundantemente en un pub. A continuación lo vemos durmiendo en la parada del tranvía. Un grupo de adolescentes gamberros le registra y el cabecilla dice que no lleva nada. A diferencia de *El hombre sin rostro* no hay violencia contra él. Cuando casualmente aparece Ansa, ellos se retiran. Ella intenta despertarlo con suavidad pero no lo consigue. Le acaricia la cara y le pone la cabeza recta.

29 «Se llama California Bar, una promesa luminosa que su exterior gris y sus habitantes decaídos no pueden esperar cumplir» (Zacharek, "Fallen Leaves Is a Quiet Masterpiece About Tenderness in a Cold World", 2)

30 Hay un detalle en la nueva y brillante joya de comedia de Aki Kaurismäki, "Fallen Leaves", en el que no reparé -incluso después de dos visionados- hasta que uno de sus protagonistas me lo señaló. Cuando la protagonista entra a trabajar como friegaplatos en un sórdido bar de Helsinki, se ve un calendario de gran tamaño. El año es 2024. "Esto es, en realidad, como una película de ciencia ficción", me dijo el actor Jussi Vatanen en una videollamada.

Aunque suene absurdo, hay algo de verdad en esa afirmación. La comedia romántica (ya en los cines), cuidadosamente construida, transcurre técnicamente en el futuro. Sin embargo, si uno no se fija en el calendario, podría pensar que se trata de una película de época, quizá de los años ochenta, dada la ropa y la decoración, salvo por el hecho de que la radio emite noticias de la guerra que se está librando en Ucrania (Esther Zuckerman, "Can a Rom-Com Make Sense in Dark Times? Yes, When It's From This Master", en *The New York Times* 11 de 2023. <https://www.nytimes.com/2023/11/26/movies/fallen-leaves-rom-com-aki-kaurismaki.html>).

Sube al tranvía que llega y se le queda mirando. Él se despierta al poco.

9º) En una escena posterior vemos a Ansa en la calle, que con una serie de curiosos asiste a la detención de Raunio. Uno de ellos explica que le detienen por vender droga, hachís y otras cosas. Su jefe le dice a la joven que se tome una semana o dos de vacaciones remuneradas, mientras la policía lo mete en un coche. Se oyen los gritos de protesta del dueño del pub y las réplicas de los agentes. Aparece Holappa que tenía intención de tomarse una copa. Reconoce a Ansa y le invita a un café en un local próximo. Ella le advierte que tiene tiempo, pero no dinero.

10º) En la cafetería se sientan uno enfrente del otro y hablan de temas triviales. No llueve desde hace tiempo en Helsinki, señalan. Quizás pueda ser un apunte sobre el cambio climático. Holappa invita a que Ansa pida algo de comer, considerando que no tendrá la nevera muy llena. Ella se acerca al mostrador y pide un dulce de canela, mientras ve por el espejo como el joven saca una petaca del bolsillo y vierte vodka sobre la taza. De regreso a la mesa, Holappa le propone ir al cine, y ella acepta encantada, dejando que él sea quien elija la película.

11º) Se los ve en la sala contemplando escenas de *Los muertos no mueren* de Jim Jarmusch, título premonitor del final de la película³¹ y de la recuperación del coma de Holappa³². Antes, dos espectadores salen alabando la película que les ha recordado a uno *El diario de un cura rural* de Robert Bresson y a otro a *Banda aparte* de Jean Luc Godard. En el cine se alcanzan a ver otros afiches de películas, además de los de estas, del *El dinero* de Robert Bresson, de *Pierrot le Fou* de Godard, *Círculo Rojo* de Melville, *Fat City* de Huston, *El buscavidas* de Rossen, *Rocco y sus hermanos* de Visconti.³³ Cuando sale Ansa

31 Tal vez, una alusión a la existencia de una vida más propia de muertos vivientes que de humanos que el cineasta retrata en las escenas de bares y en el karaoke. Regueros de vodka, la mirada perdida y sin mediar palabra con el de al lado. Es el contexto en el que una y otra vez aparecen los personajes taciturnos del Kaurismäki más suyo (Aygües, "Fallen Leaves" de Kaurismäki: Amor, esperanza y solidaridad en tiempos de guerra y decepción política").

32 Así lo señala Carlos F. Heredero: «... el título de la película que salen de ver (*Los muertos no mueren* de Jim Jarmusch) anuncia también lo que pasará después cuando el rehabilitado alcohólico quede en coma tras el accidente» (Heredero, "Tragicomedia de Ansa y Holappa", 13.)

33 (...) un creador que incluso en sus guiones escribe anotaciones cinéfilas para sí mismo, a modo de fuentes privadas sobre las que sustentar su inspiración (Heredero, "Tragicomedia de Ansa y Holappa", 13).

critica que la película no es muy realista, que dos policías no podrán matar a todos los zombis, pero afirma que se lo ha pasado muy bien. Nunca se había reído tanto. Antes de despedirse él se ofrece a acompañarla a casa. Pero Ansa dice que vive cerca. Le pregunta su nombre y ella le indica que se lo dirá en otra ocasión. Le deja su número de teléfono y se despiden. Ella le da un beso en la mejilla. Holappa hace un gesto con la mano como de retenerlo cuidadosamente³⁴. Él se queda pensativo fumando un cigarrillo. Al sacar el paquete el papelillo con el teléfono de Ansa se cae de su bolsillo y vemos cómo se vuela. Holappa tendrá que buscar que se produzca un encuentro casual con ella por la calle. *Cuento de invierno* de Rohmer proyecta aquí su sombra.

12º) Vemos que Holappa tiene un accidente en su trabajo de metalúrgico. Se debe a una manguera que no estaba en condiciones por las mezquindades del empleador. Los sanitarios que le atienden le hacen la prueba de niveles de alcoholemia y da positivo. El jefe, que ya se lamentaba de tener que buscarle un sustituto, lo despide a gritos por borracho.

13º) Holappa recoge sus cosas, pues los trabajadores de la metalurgia tienen cama en una especie de contenedor, que ya habíamos visto cuando deciden ir al karaoke. Parece un homenaje a la vivienda de *El hombre sin pasado*. Allí vemos que también tiene su morada como trabajador migrante un personaje interpretado por Sherwan Haji, el protagonista de *El otro lado de la esperanza*, como haciendo un guiño a que pudo subsistir a pesar de haber quedado herido al final de la película. Holappa expone a Huotari que lleva idea de trabajar en construcción, aceptando cobrar menos. En la alusión que realiza a su sindicato el joven sin empleo muestra concebirlo tan sólo como una instancia burocrática más.

14º) En el pub Holappa confiesa a Huotari la difícil situación. Se ha enamorado de una mujer cuyo teléfono ha perdido y cuyo nombre desconoce. Intenta en vano saber si su compañero está al tanto de dónde trabaja su amiga. Vemos que ella ahora está empleada en una fundición y

34 (...) a la salida de aquel cine, Ansa le había besado la mejilla y, mientras ella se alejaba en la noche, él se tocó el costado de la cara como si quisiera mantener allí para siempre ese susurro de beso. Holappa, obrero metalúrgico, sigue perdiendo trabajos por culpa de la bebida. Vatunen, robusto y elegante, lo interpreta como un hombre tan obsesionado con mantener su dignidad que no puede ver cómo el mundo -o la promesa de Ansa- se le escapa de las manos. Un descuido que Kaurismäki, con su irónica generosidad, insistirá en corregir. (Zacharek, "Fallen Leaves Is a Quiet Masterpiece About Tenderness in a Cold World", 4).

que él ha encontrado trabajo como albañil. Como sigue dándole a la bebida será descubierto y despedido de nuevo.

15º) Holappa busca a Ansa e indefectiblemente la espera a la entrada del cine. Ella también acude por allí cuando él ya se ha ido y en un montón de colillas dispuestas en círculo cree que puede haber una señal de su presencia. Por fin se encuentran allí mismo. Ella le pregunta por qué no le llamó. Él le cuenta la verdad que ella no cree con facilidad. Como testimonio él le dice que mire sus zapatos, que lleva gastados tres pares de tanto buscarla. Esta vez ella le da una tarjeta con su dirección completa y el teléfono y él demuestra que la guarda muy bien primero en su cartera y luego en el bolsillo. Quedan para cenar al día siguiente a las ocho.

16º) Vemos a Ansa que compra en el supermercado los preparativos para la velada, incluyendo un aperitivo de vino y un plato y unos cubiertos. Kaurismäki nos advierte así de su soledad extrema. Él compra unas flores antes de acudir. Cuando Holappa llega al piso de ella, ambos actúan con lentitud y una cierta torpeza. Ansa le agradece las flores. Ella ha preparado una ensalada con tomate, espárragos, pimientos rojos y huevo duro, y nada de verde. Le pide que comience a comerla mientras prepara el segundo plato. Cuando Ansa se sienta a la mesa le sirve el vino espumoso de aperitivo, que él gusta como bueno aunque la copa sea pequeña. Terminan la cena y se sientan de frente en un sofá. Holappa alaba su piso, que ella confiesa haber heredado de su madrina y pintado a su gusto. Él celebra su estatus de heredera, aunque argumentan que la cama es estrecha. Ansa le dice que es suficiente para una sola. Ella le invita a que fume, mientras pone música. Suenan en la radio noticias de la guerra de Ucrania. Ansa se lamenta por la maldita guerra. Él aprovecha para ir a su chaquetón y dar un trago de la petaca. Ella lo sorprende y le confiesa que le gusta, pero que su padre y su hermano murieron de alcoholismo y su madre de pena. Holappa se marcha enfadado porque a él nadie le da órdenes.

17º) En las escenas siguientes vemos a Ansa en el trabajo y a Holappa beber cada vez más. A Huotari le confiesa que bebe porque está deprimido y que se deprime porque bebe. Huotari intenta hacerle ver la falacia que hay en ello. En el pub Huotari y Holappa escuchan a un dúo femenino, las hermanas Anna y Kaisa Karjalainen, a las que humorísticamente en los títulos de créditos se las presenta como «Spice Girls». Cantan una canción sobre el tema de sentirse atrapadas, incluso en el cementerio que tendrá rejas. Holappa las escucha imperturbable y cuando sale del local las mira a través del cristal. Como si su rebeldía a no obedecer órdenes ahora se

proyectase contra el círculo vicioso en el que se encuentra envuelto, y que la letra de la canción le ha hecho patente.

18º) Plano de Ansa, en el entorno de la fábrica en la que trabaja, que decide adoptar una perrita que de otro modo quienes la han encontrado la mandarían sacrificar. Es Alma, un can de Kaurismäki, cuya presencia introduce una mayor carga de ternura y gratuidad en la pantalla³⁵. La joven aprende a compartir su vida. Vemos que Ansa la lleva en el tren a casa. Una vez allí la seca después de un baño. Y duerme en su estrecha cama con ella a los pies.

19º) En las escenas siguientes se muestra que ha decidido abandonar el alcohol. Vacía las botellas en el lavabo de la pensión en que vive. Y se queda en la cama pensativo. Sobre la narración de esta escena señala Carlos F. Heredero: «los héroes de Kaurismäki nunca se rinden. Sin hacer bandera de nada, siempre extraen fuerzas de su flaqueza y de sus desventuras. De ahí que... Holappa decida dejar la bebida en un trance coagulado por el director en cinco hermosos *pillow shots* (la memoria de Ozu reverbera bajo su sereno discurrir) encapsulados —entre sendos fundidos a negro— al son de la *Patética* de Tchaikovsky sobre imágenes de los árboles, el cielo y el agua, en una de las secuencias más hermosas y más emocionantes que este firmante recuerda haber visto en mucho tiempo: condensación lírica —no exenta de ironía— de una dolorosa mutación movida por el impulso amoroso sin retórica discursiva alguna».³⁶

20º) A la mañana siguiente llama a Ansa. Se presenta como el alcohólico que ella abandonó en la calle, bromea sobre sí mismo y confiesa que ha dejado la bebida, que está más seco que una rata en el desierto, y que le han dado el carnet de Alcohólicos Anónimos. Ansa le pregunta que le

35 No es demasiado revelador decir que estos amantes solitarios acaban conectando; lo veías venir, ¿verdad? Pero antes de que eso ocurra, Ansa —resulta que su nombre significa "atrapada" en finés— encuentra otro tipo de alegría al adoptar a una encantadora perra callejera que ha estado vagando cerca de la fábrica en la que trabaja (Los buenos perros son un sello distintivo de las películas de Kaurismäki). Lo lleva a casa y lo baña. Todo en ese momento es hermoso, incluida la combinación de colores: ella lleva una blusa roja, el pelaje del perro es de un suave ocre, lo frota vigorosamente con una toalla de lavanda. Hay alegría en el color, en la compañía de los animales, en el amor ganado a pulso. Kaurismäki nos abre los ojos a todas estas cosas, cosas que a veces olvidamos que sabemos. Es el santo patrón de los recordatorios; sabe que el milagro ya está dentro de nosotros. Zacharek, "Fallen Leaves Is a Quiet Masterpiece About Tenderness in a Cold World", 5)

36 Heredero, "Tragicomedia de Ansa y Holappa", 12.

ha hecho cambiar y él contesta decididamente «tú». Ella le dice que vaya inmediatamente. Ansa le indica a su perrita que deben asear la vivienda sin demora. Y Holappa en su casa se viste con más cuidado. Como se da cuenta de lo pobre de vestimenta va a la habitación de un compañero de pensión (Sakari Kuosmanen)³⁷ para que le preste el suyo. Este le dice con humor negro que si es para una cita con una mujer, esta debe estar completamente desesperada. Cuando el joven se encamina hacia el lugar de la cita, fuera de campo se oye un ruido fuerte y un grito, que da a entender que ha sido atropellado por un tren. Ansa se queda esperando mientras llueve y moja los cristales de la ventana por los que ella está esperando.³⁸ La cita de *Love Affair* de Leo McCarey parece bastante clara, aunque Kaurismäki en la revista Caimán³⁹ no admitiese haber visto la película.

21º) Vemos a Ansa en su trabajo en la metalurgia. En un descanso come pensativa un bocadillo. Después, paseando con su perra, Ansa se encuentra con Huotari, que le informa que Holappa sufrió un accidente con el tren y que está en coma en el hospital.⁴⁰ A Ansa se le aclara por qué no apareció. Le pide la dirección del centro hospitalario para ir a visitarlo. Huotari le solicita a su vez la dirección de Liisa para poder tener una cita con ella.

22º) Cuando Ansa acude a la clínica se da cuenta que sólo sabe el apellido de Holappa. Se justifica ante las enfermeras diciendo que es «su hermana... en la fe». La enfermera que atiende a Holappa, Tonja (Alina Tomnikov) advierte a Ansa que puede ser conveniente que le hable o le lea algo a Holappa. Ansa le lee la revista de sucesos que hay a disposición en un mostrador de revistas junto a la habitación, con un relato truculento. La deja y le habla de fútbol. Holappa está conectado a una máquina cuyos pitidos recuerdan los de las cajas del supermercado de las primeras escenas.

23º) Vemos a Ansa que regresa a casa con un gesto de contención. De

37 El empresario solidaria de *El otro lado de la esperanza*.

38 «(...) mientras la lluvia resbala por los cristales ante la cara de ella: hermosa metáfora de unas lágrimas que la interpretación de la actriz no se concede» (Heredero, "Tragicomedia de Ansa y Holappa", 13).

39 Pena, "Aki Kaurismäki. En busca de la felicidad", 9.

40 Kaurismäki siente un afecto tan profundo por sus personajes —y elige actores tan sutilmente expresivos para darles vida— que nunca puede permitir que sufran durante mucho tiempo. Zacharek, "Fallen Leaves Is a Quiet Masterpiece About Tenderness in a Cold World", 4)

nuevo en la clínica la vemos hacer crucigramas, como pidiendo a Holappa su colaboración para encontrar las palabras. En un sucesivo viaje de regreso a su apartamento, recibe en el móvil la llamada de Tonja que le dice que Holappa se está despertando. Ansa le indica que nada más vaya a su casa por la perra regresará a verlo. Cuando acude acompañada por el can — por inverosímil que sea que se deja pasar a un perro a un hospital —, Ansa le da un beso muy casto en la frente y Holappa se despierta. Pregunta: «Estoy muerto» y Ansa le contesta que «todo lo contrario»⁴¹. A continuación Holappa le indica que la esperaba, y que había soñado que iban a la Oficina del Registro Civil. Ansa le dice que todavía está grogui y llama a las enfermeras por medio de un timbre.

24º) Vemos a Holappa que se está poniendo unos calcetines. Tonja le presta las ropas de su marido, del que se ha separado... y que no espera que vuelva porque ha cambiado las cerraduras. Vemos a Holappa en un plano salir con una muleta. La cámara muestra a Ansa, de frente, con la perrita, que le mira sonriente y le hace un guiño⁴². En la última escena se les ve avanzando de espaldas como en el final de *Tiempos modernos*, donde el vagabundo ya no está solo⁴³. Holappa a Ansa le pregunta por el nombre de la perrita. Ella le dice que le ha puesto Chaplin.

41 «Porque Kaurismäki es un cineasta que cree en los milagros sin necesidad de intervención divina o mágica alguna (igual que Rohmer cree en los personajes que tienen fe), y de ahí primero 'M' en *Un hombre sin pasado* (Marku Peltola), luego Arletty en *Le Havre* (Kati Outinen) y ahora Holappa en esta nueva fábula a medio camino entre Frank Capra, Douglas Sirk, Charles Chaplin y Leo McCarey (una aleación que sin duda hará feliz al finlandés) 'resuciten' después de que los den por desahuciados : «¿Estoy muerto?», pregunta el protagonista cuando sale del coma tras el pudoroso beso en la frente —herramienta milagrosa— de la chica a la que ama (Ansa). (Heredero, "Tragicomedia de Ansa y Holappa", 12).

42 «(...) cuando Holappa abandona el hospital con la cabeza vendada y una muleta, Ansa aparece en la puerta acompañada de una perrita adoptada y le regala una sonrisa y un guiño cómplices que son la mejor expresión de que su amor es una apuesta irrenunciable por la felicidad» (Aygües, "Fallen Leaves" de Kaurismäki: Amor, esperanza y solidaridad en tiempos de guerra y decepción política").

43 Puede que el trabajo sea una explotación, y puede que la suerte parezca jugar en contra de los personajes de Kaurismäki, pero la belleza consigue destacar como el mensaje central de *Fallen Leaves* como en muchas de sus otras películas. Puede que haya que dejar de hablar y hacer una pausa para comprenderla, pero está ahí, en la película y en la vida real. Es un clásico de Kaurismäki. Su método de retratar a la humanidad sigue funcionando, ayudado por una banda sonora conmovedora. Si no se puede llorar, es bueno reír. (Bergman, "Love's Labour Isn't Lost in Finnish Director Aki Kaurismäki's *Fallen Leaves*").

4. A modo de breve conclusión: seis apuntes que nos hacen pensar en *Fallen Leaves* como un compendio o una plenitud del personalismo de Kaurismäki.

Creemos que con lo expuesto se justifica tanto que *Fallen Leaves* tiene mucho de compendio del cine de Kaurismäki y con ello de lo que hemos justificado como su personalismo fílmico.

Con una perspectiva proyectiva creemos que este estudio podría avanzar en el futuro en torno a estos seis ejes: las citas fílmicas de la obra de Kaurismäki; las otras citas fílmicas del Hollywood clásico o de la historia del cine; la música; los colores; la situación de los trabajadores; el cine como lugar donde concitar lo mejor de las personas.

5. Bibliografía

Aygües, Amparo. "‘Fallen Leaves’ de Kaurismäki: Amor, esperanza y solidaridad en tiempos de guerra y decepción política". *Observatorio de Bioética. Instituto de Ciencias de la Vida. Universidad Católica de Valencia San Vicente Mártir*. (27 de 12 de 2023). Obtenido de <https://www.observatoriobioetica.org/2023/12/fallen-leaves-de-kaurismaki-amor-esperanza-y-solidaridad-en-tiempos-de-guerra-y-decepcion-politica/43905>

Bergman, Eric. "Love's Labour Isn't Lost in Finnish Director Aki Kaurismäki's *Fallen Leaves*". En *Finladn.fi*. (11 de 2023) Obtenido de finland.fi/arts-culture/loves-labour-isnt-lost-in-finnish-director-aki-kaurismakis-fallen-leaves/

Dargis, Manolha. "'Fallen Leaves': Review: Love (and Laughs) Among the Ruins". En *The New York Times* (16 de 11 de 2023). Obtenido de <https://www.nytimes.com/2023/11/16/movies/fallen-leaves-review-aki-kaurismaki.html>

Herederó, Carlos F. "Tragicomedia de Ansa y Holappa". En *Caimán*, vol. 183, (12 de 2023): 12-14.

Leigh, Danny. "Fallen Leaves is a deadpan love story from Aki Kaurismäki". En *Financial Times* (11 de 2023): 1-3. Obtenido de <https://www.ft.com/content/0b7bedb6-754e-468d-b5f1-126a0ab2d7d0>

Montoya, Álex. "Crítica de 'Fallen Leaves': Kaurismäki abraza a Chaplin para componer un deslumbrante alegato a la dignidad del proletariado". En *Fotogramas* (23 de 09 de 2023): 1-8. Obtenido de <https://www.fotogramas.es/peliculas-criticas/a45276531/fallen-leaves-critica-pelicula-aki-kaurismaki/>

Pena, Jaime. "Entrevista exclusiva. Aki Kaurismäki. En busca de la felicidad". En *Caiman. Cuadernos de Cine*, vol. 183 (12 de 2023): 6-13.

Zacharek, Stephanie. "Fallen Leaves Is a Quiet Masterpiece About Tenderness in a Cold World". En *Time*, (17 de 11 de 2023): 1-5. Obtenido de <https://time.com/6335626/fallen-leaves-review/>

Zuckerman, Esther. "Can a Rom-Com Make Sense in Dark Times? Yes, When It's From This Master". En *The New York Times* (11 de 2023). Obtenido de <https://www.nytimes.com/2023/11/26/movies/fallen-leaves-rom-com-aki-kaurismaki.html>